



PRIVILEGIOS EPISTÉMICOS Y CUESTIONAMIENTOS ÉTICO-POLÍTICOS: DIÁLOGOS POSIBLES EN TORNO A LOS ESTUDIOS AFRODESCENDIENTES ENTRE CHILE Y BRASIL¹

EPISTEMIC PRIVILEGES AND ETHICAL-POLITICAL CHALLENGES: POSSIBLE DIALOGUES ABOUT AFRO-DESCENDANT STUDIES BETWEEN CHILE AND BRAZIL

Ricardo Amigo Dürre² y Luiz Carlos Silva dos Santos Júnior³

En los últimos años, en y desde Chile se ha desarrollado un amplio campo de conocimiento y saberes en torno a las historias, culturas y movimientos políticos afrodescendientes. Esta producción, que ha contribuido decisivamente a contrarrestar la invisibilización histórica de la población afrodescendiente en Chile, se ha movilizado en diversos formatos, con distintas metodologías y posicionamientos disciplinares, a la vez que se ha desplegado en variados foros y publicaciones. Aunque este campo académico e investigativo se ha desarrollado en diálogo con investigaciones y debates realizados en países vecinos -y cuenta, por lo demás, con relevantes esfuerzos de sistematización-, debido a su incipiente consolidación han sido escasas las reflexiones sistemáticas sobre las implicancias ético-políticas y epistemológicas del trabajo sobre temáticas afrodescendientes y con sujetos/as afrodescendientes, así como sobre la posicionalidad de las miradas investigativas desplegadas localmente. En este contexto, este artículo toma como punto de partida la interpelación de una activista afrodescendiente hacia los/as investigadores/as presentes en un encuentro de estudios afrodescendientes desarrollado de manera virtual en 2020. A partir de cuestionamientos como las eventuales problemáticas de apropiación, extractivismo o violencia epistémica, el artículo aboga por el diálogo con propuestas como la afroepistemología o el conocimiento situado, interrogando las desigualdades y privilegios epistémicos que suelen caracterizar al conocimiento académico. A modo de contrapunto, reseñamos el debate brasileño sobre las cuotas raciales y la inclusión de saberes quilombolas en las universidades, rastreando su impacto epistémico e identificando eventuales aprendizajes para el contexto chileno.

Palabras claves: conocimiento situado, afroepistemología, encuentro de saberes.

In recent years, a broad field of knowledge about Afro-descendant histories, cultures, and political movements has developed in and from Chile. This intellectual production, which has contributed decisively to countering the historical invisibilization of the Afro-descendant population in Chile, has been mobilized in different formats, with different methodological approaches and disciplinary positions, and has unfolded in various forums and publications. Although this research field has developed in dialogue with research and debates in other countries, both in the region and farther away, and has already been subject to important systematization efforts, due to its incipient consolidation there have been few attempts to reflect systematically on the ethical-political and epistemological implications of research about Afro-descendant topics and with Afro-descendant subjects, as well as on the positionality of local research perspectives. In this context, this article takes as a point of departure the challenge presented by an Afro-descendant activist to the researchers who participated in a virtual Afro-descendant studies seminar in 2020. Starting from questions about possible problems of appropriation, extractivism, or epistemic violence, the article advocates for dialogue with frameworks such as afroepistemology or situated knowledge, calling into question the epistemic inequalities and privileges that usually characterize academic knowledge. As a counterpoint, we review the Brazilian debate about racial quotas and the inclusion of quilombola knowledge in universities, tracking their epistemic impact and identifying possible lessons for the Chilean context.

Key words: Situated knowledge, afroepistemology, encontro de saberes (meeting of knowledges).

¹ En el marco del cierre del Decenio Internacional para los Afrodescendientes (2024) y la realización de las XIV Jornadas de Estudios Coloniales y Modernos, y las 2das Jornadas de Estudios Afrodescendientes -actividad patrocinada por los proyectos Fondecyt-ANID Iniciación N° 11250071, Fondecyt-ANID Iniciación N° 11220055 y PIP-CONICET N° 11220200102548CO-, se convocó a investigadoras e investigadores a presentar manuscritos para el dossier "Nuevas miradas hacia los estudios afrodescendientes en Chile y desde Hispanoamérica". La coordinación de los trabajos estuvo a cargo de Javiera Carmona (Universidad de Tarapacá, Chile), Orlando Gabriel Morales (CONICET, Argentina) y Alejandra Fuentes (Instituto de Historia, Universidad San Sebastián, Chile). Este manuscrito fue evaluado por pares externos y editado por el Comité Editorial de *Chungara. Revista de Antropología Chilena*.

² Departamento de Antropología, Universidad de Concepción, Concepción, Chile. ricardoamigo@udec.cl, ORCID: 0000-0002-5729-8309

³ Departamento de Antropología, Universidad Alberto Hurtado, Santiago, Chile. luladaliberdade@gmail.com, ORCID: 0000-0001-8132-0548

Recibido: enero 2025. Aceptado: agosto 2026.

DOI: 10.4067/s0717-73562026000100520. Publicado en línea: 1-octubre-2026.



A pesar de la negación e invisibilización históricas que durante mucho tiempo pesaron sobre la presencia africana y afrodescendiente en el país, en los últimos años en y desde Chile se ha desarrollado un amplio campo de conocimiento y saberes en torno a las historias, culturas y movimientos sociopolíticos afrodescendientes. Aunque su comienzo se sitúa, sobre todo, en una serie de trabajos historiográficos desarrollados a mediados del siglo XX, desde inicios del siglo XXI la producción de conocimientos en torno a los/as afrodescendientes en Chile se ha ampliado hacia perspectivas antropológicas, sociológicas, musicológicas y literarias, entre otras¹. A ello se suman investigaciones que desde Chile indagan en los legados y prácticas culturales, producciones intelectuales y movilizaciones políticas afrodescendientes en otros países de la región (Oliva et al. 2024a).

Esta producción de conocimientos se ha movilizado en diversos formatos, desde investigaciones académicas hasta producciones audiovisuales y exploraciones artísticas, con distintas metodologías y posicionamientos disciplinares. En su cariz más académico, tal producción se ha desplegado en variados foros y publicaciones, destacando la realización del Primer Encuentro de la Red Chilena de Estudios Afrodescendientes, realizado de forma virtual en 2020, y de las Jornadas de Estudios Afrodescendientes, convocadas en dos ediciones por el Proyecto Afro-Coquimbo: la historia después del olvido -en colaboración con la Universidad de Concepción, en 2022, y con la Universidad de Tarapacá, en 2024-, así como la edición de volúmenes colectivos (Proyecto Afro-Coquimbo 2022, 2024) y de sendos *dossiers* de revistas científicas y de divulgación (Núcleo Kuriche 2015; Oliva et al. 2024b). Al mismo tiempo, el campo de los estudios afrodescendientes en Chile, que ya cuenta con relevantes esfuerzos de sistematización (Arre Marfull y Barrenechea 2017; Oliva et al. 2024a), ha contribuido decisivamente a contrarrestar la invisibilización histórica de la población afrodescendiente y, de esta forma, se ha sumado a los esfuerzos del propio movimiento afrochileno por visibilizar sus demandas y ser reconocido por el Estado (Báez Lazcano 2012; Cortés y Rivera 2019; Salgado 2013).

Desde sus inicios, el campo académico e investigativo de los estudios afrodescendientes en y desde Chile se ha desarrollado en diálogo con investigaciones y debates desarrollados en países vecinos y de otras latitudes. Estos han aportado tanto importantes referentes teóricos como

también indispensables contrapuntos empíricos, los que contribuyen a comprender los procesos históricos y contemporáneos en torno a la presencia afrodescendiente en nuestro país como parte de un contexto regional y diaspórico más amplio. No obstante, a pesar de estos diálogos y referencias teórico-metodológicas, en el contexto local han sido escasas las reflexiones sobre un aspecto consustancial al trabajo sobre temáticas afrodescendientes y, especialmente, con sujetos/as afrodescendientes: las implicancias ético-políticas y epistemológicas de las prácticas investigativas desplegadas por la academia local, así como la posicionalidad en términos étnico-raciales, de género, de clase y de capital cultural de los/as propios/as investigadores/as involucrados/as en este campo. Como desarrollaremos en este artículo, tales cuestiones son materia fundamental de debate al considerar, por ejemplo, la relación entre la investigación académica y los movimientos sociales afrodescendientes, y apuntan a interrogar la estructura de privilegios que constituye y sostiene los paradigmas investigativos dominantes.

Sostenemos que, en parte, el desfase entre el rápido crecimiento del campo de los estudios afrodescendientes en y desde Chile, por un lado, y la falta de críticas ético-políticas y metodológicas, por otro, se debe al carácter tardío de la consolidación de este campo de estudios en Chile. En la actualidad, este aún no cuenta con cátedras universitarias estables ni centros de investigación dedicados a esta temática que permitan profundizar los abordajes teórico-metodológicos y formalizar las vinculaciones entre la investigación académica y las organizaciones sociales afrodescendientes. Al mismo tiempo, sostenemos que la incipiente reflexión ético-política en los estudios afrodescendientes en y desde Chile también requiere una mayor vinculación e intercambio crítico entre quienes producen conocimiento en este campo. En este contexto, en el presente artículo proponemos abrir un diálogo en torno a estas cuestiones, para así contribuir a los debates teórico-metodológicos, éticos y políticos que atraviesan las investigaciones en ciencias sociales, en general, y en los estudios afrodescendientes, en particular.

El artículo toma como punto de partida la interpelación de una activista afrodescendiente hacia los/as investigadores/as presentes en el Primer Encuentro de la Red Chilena de Estudios Afrodescendientes, desarrollado de manera virtual en 2020. Esta interpelación, que resumimos en el próximo apartado, puso al centro del debate cuestionamientos

como las eventuales problemáticas de apropiación, extractivismo o violencia epistémica ejercida por investigadores/as cuyas prácticas de construcción de conocimiento, aunque se comprendan como críticas y alineadas con las reivindicaciones de las organizaciones afrodescendientes, participan de los privilegios epistémicos que históricamente han constituido la perspectiva académica y “blanca”². A modo de contrapunto, en el apartado siguiente revisamos algunos enfoques que interrogan tales privilegios epistémicos, tales como el conocimiento situado o, desde el ámbito de los/as propios/as intelectuales afrolatinoamericanos/as, la afroepistemología, a los que se suman las perspectivas de investigadores/as “blancos/as” que se posicionan críticamente en relación con sus propios privilegios. Relacionando los debates epistemológicos con las condiciones materiales de producción de conocimiento en las universidades latinoamericanas, en el cuarto apartado reseñamos algunos debates sobre las cuotas raciales y la inclusión de saberes quilombolas en las universidades en Brasil, rastreando su impacto epistémico y político en las posibilidades de construcción de conocimiento. Concluimos identificando eventuales aprendizajes de los enfoques y debates revisados para repensar las prácticas investigativas en el caso del campo de conocimientos y saberes de los estudios afrodescendientes en y desde Chile.

Este artículo se sustenta en un ejercicio de reflexión crítica y diálogo entre sus autores: un antropólogo brasileño afrodescendiente y un antropólogo chileno no afrodescendiente, ambos vinculados a la investigación en el campo de los estudios afrodescendientes en Chile³. La reflexión aquí desarrollada emerge de años de interlocución con el movimiento afroarriqueño y, en el caso de Luiz Carlos, también con el movimiento afrobahiano, así como de la participación en espacios académicos, públicos y de debate sobre afrodescendencia y del intercambio permanente entre ambos autores respecto de las implicancias éticas, políticas y epistemológicas de investigar sobre y con sujetos/as afrodescendientes. De esta forma, el artículo no pretende ofrecer una mirada neutral o externa sobre el problema, sino explicitar la posicionalidad desde la cual se construyen sus argumentos, entendiendo que el conocimiento es siempre situado y relacional. En este sentido, la elección del contexto brasileño para contrastar las condiciones de producción de conocimiento en el campo de los estudios afrodescendientes en Chile obedece tanto a la pertinencia y relevancia de esta

referencia en el debate latinoamericano como también a las trayectorias intelectuales de los autores.

Lejos de concebir las diferencias raciales, nacionales y biográficas entre nosotros como un obstáculo para la producción de conocimiento compartido, proponemos comprenderlas como una potencia epistemológica. Retomando la conceptualización de Antonio Bispo dos Santos (2019) que retomamos más abajo, comprendemos la frontera como un espacio de encuentro, diálogo y creación en el que las diferencias no se disuelven, sino que permanecen activas y productivas, es decir, un espacio de confluencia. Esta formulación nos permite pensar la colaboración intelectual entre sujetos con trayectorias y posiciones distintas sin reducir sus diferencias ni convertirlas en jerarquías. En este sentido, más que presentar una experiencia individual en el presente artículo proponemos un ejercicio de reflexión compartida que pone en diálogo nuestras distintas trayectorias para interrogar los privilegios, tensiones y posibilidades que atraviesan la producción contemporánea de conocimientos sobre la afrodescendencia en Chile.

El Debate en el Primer Encuentro de la Red Chilena de Estudios Afrodescendientes: Encrucijadas Ético-políticas y Epistemológicas

En agosto de 2020 se realizó el Primer Encuentro de la Red Chilena de Estudios Afrodescendientes. Esta iniciativa fue el producto de varias reuniones previas entre distintas/os investigadoras/es, algunas/os de ellas/os consolidadas/os, pero la mayoría en fase de formación de posgrado o posdoctoral, que estaban inmersas/os en este naciente campo de estudios y que buscaban generar espacios de diálogo en torno a su relevancia e implicancias para el país, donde aún a veces causaba -y causa- extrañeza la mención del tema⁴. Desde sus inicios, en 2018, la Red se comprendió como un espacio colaborativo, interdisciplinario e interinstitucional, abierto no solo a investigadoras/es académicas/os, sino a todas/os quienes desde Chile estuvieran produciendo y poniendo en circulación conocimientos en torno a la diáspora africana en Chile, en la región y más allá de ella (Red Chilena de Estudios Afrodescendientes 2020). En este sentido, entre sus integrantes no solo se encuentran investigadoras/es -la mayoría de ellas/os mujeres- de distintas disciplinas y universidades, tanto de la capital como de otras ciudades del país, sino también dirigentes de organizaciones afrodescendientes y gestoras/es culturales.

En el contexto descrito, el Primer Encuentro -que debía realizarse en abril de 2020, pero tuvo que ser pospuesto y realizado de forma virtual debido a la pandemia de Covid-19- se proponía como una de las primeras instancias en las que pudieran converger distintos intereses y posicionamientos en torno a la problemática de los estudios afrodescendientes en y desde el país. Para ello, se programaron dos jornadas con ponencias que representaron los principales ejes temáticos relacionados con los estudios afrodescendientes que venían desarrollándose en paralelo en nuestro medio, hasta entonces muchas veces con escaso diálogo entre sí. Como parte de la programación, también se realizó un conversatorio titulado “Los/as afrodescendientes en Chile frente al proceso constituyentes: a veinte años de Santiago y Durban”, abierto al público general y que contó con la participación de destacadas/os activistas afrochilenas/os, que desde hace 20 años venían demandando reconocimiento e interpelando a la investigación académica para que apoyara sus reivindicaciones con datos empíricos sobre su historia y existencia contemporánea.

A pesar de la virtualidad impuesta por la pandemia, este encuentro fue una importante oportunidad para verse las caras -aunque fuera por medio de una pantalla- entre las/os investigadoras/es involucradas/os en estos estudios en Chile y, de esta forma, fortalecer redes y contribuir a la consolidación de un campo de debate y reflexión. En este contexto, para la realización del encuentro se conformaron cuatro mesas temáticas con un total de 24 expositores/as, entre los/as que se encontraban académicos/as de reconocidas universidades, estudiantes de posgrado, integrantes de organizaciones sociales afrodescendientes, investigadores/as independientes, artistas visuales y la representante de una editorial independiente, quienes se dieron cita durante las mañanas del 3 y 4 de agosto de 2020 a través de la plataforma Zoom.

Sin embargo, poco antes de concluir la primera mesa del encuentro, dedicada a la conformación del campo y a las epistemologías afrodescendientes, la jornada inaugural vio alterada su programación inicial a partir de la vehemente interpelación de una persona del público, quien hizo patente su malestar a través del chat de la plataforma que servía como medio de realización del evento. Según comentaba esta persona, le extrañaba que entre las/os expositoras/es que se encontraban exponiendo en esa primera mesa no hubiera personas afrodescendientes:

09:31:26 [Participante 1]: Habrá alguna persona afrodescendiente en este escenario que vaya a hablar por nosotros [sic]? O será lo mismo de siempre, personas no afrodescendientes hablando de nuestra realidad? O sea, si [sic] saben que existen personas negras académicas, cierto?

09:32:13 [Organizador/a 1]: sí, hay participantes

09:32:59 [Participante 2]: me preguntaba lo mismo

09:33:05 [Participante 1]: Como cuota? Porque en serio pensé que serían personas afrodescendientes generando conocimiento para nosotros [sic]

09:36:05 [Participante 1]: Alguno de estos academicxs [sic] tendrá conocimiento de cómo estos espacios son un restregar en nuestras caras el racismo estructural que nos precariza y nos invisibiliza?

09:36:23 [Participante 1]: Podrían al menos tener la educación para responderme? Gracias

09:36:57 [Participante 3]: El encuentro se abrió invitando a todas y todos quienes están estudiando temas sobre afrodescendencias

09:37:13 [Organizador/a 1]: [Participante 1], hay personas afrodescendientes participando [sic], tanto presentando como asistiendo, y también en la charla

09:38:07 [Participante 1]: Pues entonces, porqué [sic] empieza la gente blanca esto? Saben más que nosotros sobre nosotros [sic]

09:39:07 [Organizador/a 2]: Creo que el punto que tocan es súper importante abordarlo en una conversación amplia, porque sin duda hace parte de las problemáticas y desafíos en torno a la construcción del conocimiento sobre la presencia negra.

[...]

09:39:31 [Participante 1]: Estos espacios son como una nueva performance de black face, donde personas blancas se pintan de personas negras para que se mande un “mensaje” de que todo está bien en cuanto a la inclusión?

Antes de continuar, se hace necesario realizar un comentario sobre la validez ética de usar este extracto del *chat* en vivo del evento. Este fue grabado de

manera automatizada por el *software* Zoom y nunca tuvo el fin de convertirse en materia de exposición pública ni de reflexión académica, de forma que no es posible colegir en lo más mínimo que las personas involucradas hubiesen dado su consentimiento para que sus posiciones fuesen expuestas de manera pública. No obstante, pensamos que las problemáticas señaladas por la participante son de tal relevancia para la autorreflexión del campo de los estudios afrodescendientes en y desde Chile que su utilización, anonimizando los nombres de usuario/a de las personas intervinientes, puede ser justificada.

Respondiendo a la interpelación de la participante, una de las organizadoras se esforzó en señalar que dentro de la programación del encuentro había un bloque designado para abordar las discusiones éticas, políticas, epistemológicas y metodológicas del campo de los estudios afrodescendientes en Chile, así como las posibles acciones que pudiera emprender la Red Chilena de Estudios Afrodescendientes en este sentido, un bloque que había sido pensado por parte del equipo organizador precisamente con ese fin. Sin embargo, en medio de la evidente tensión que habían generado las preguntas formuladas por la participante, se fueron sumando voces a favor de abrir la discusión, de forma que se suspendió el desarrollo normal del evento para que pudieran discutirse los temas planteados por ella, quien una vez que se le ofreció la palabra se identificó como afrodescendiente migrante e integrante de una colectiva de mujeres afrodescendientes. En su intervención oral, reiteró su crítica, enfatizando el respeto que tenía por el trabajo académico de quienes se encontraban participando del encuentro. No obstante, habiendo estudiado ella misma una disciplina académica, según relató, sabía de los problemas de visibilidad de los/as académicos/as afrodescendientes, quienes, por estar directamente afectados/as por las temáticas que estudian, tenían una perspectiva particular y valiosa que muchas veces no era tomada en cuenta. En ese sentido, le parecía que era necesario que investigadores/as afrodescendientes tuvieran un lugar destacado en un encuentro como el que se estaba desarrollando.

A partir de la interpelación reseñada se desarrolló una amplia discusión, en la que intervinieron muchas/os de las/os investigadoras/es presentes. A lo largo de esta discusión, se levantaron un conjunto de preguntas y reflexiones que es posible agrupar, al menos, en tres ejes que atañen al quehacer investigativo y los “modos de hacer” -en la frase de Arre y Barrenechea (2017)- de los estudios afrodescendientes en y desde Chile. En

primer lugar, la reflexión en torno a la conformación misma del “campo” de los estudios afrodescendientes en el país. En la discusión mencionada no solo se hizo hincapié en las particulares características del campo académico chileno, que implica la predominancia de investigadores/as “blancos/as” y/o “mestizos/as” y la concomitante exclusión de corporalidades racializadas como “negras” o “indígenas”, sino que también en el escaso diálogo entre las trayectorias ligadas a la academia, por un lado, y al activismo político y cultural, por otro -los “intra” y “extramuros” de los que hablan Arre y Barrenechea (2017)-. Incluso al interior del espacio universitario, algunas de las participantes del debate hicieron ver que fueron principalmente mujeres las que abrieron una brecha para investigar las temáticas afrodescendientes e incluir otras temáticas y epistemes, ellas mismas frecuentemente marginalizadas en una academia no solo euro y logocéntrica, sino también androcéntrica. De esta forma, argumentaron a favor de incluir en el análisis las complejidades del propio *establishment* académico, como un espacio atravesado por relaciones de poder y en el que la elección de temas no solo era reflejo de privilegios epistémicos, sino también de agendas políticas.

En este sentido, un segundo eje de la discusión fueron las dimensiones ético-políticas del trabajo investigativo. Más allá de la compartida preocupación por no “hablar por” las poblaciones racializadas y subalternizadas, apropiándose de sus voces y experiencias, varias/os participantes en el debate enfatizaron la importancia del posicionamiento de las/os investigadoras/es en relación con las luchas antirracistas y por el reconocimiento afrodescendiente, con las que todas/os quienes intervinieron dijeron sentirse identificadas/os. Como hizo notar la activista afrodescendiente que inició el debate, tal posicionamiento no puede ocultar la falta de horizontalidad de las relaciones de investigación, que frecuentemente se fundan en un vínculo de carácter extractivo en el que las/os investigadoras/es rara vez comparten la cotidianeidad y generan relaciones de convivencia diaria con las personas cuyas experiencias, culturas e historia investigan. Frente a ello, se haría exigible una conciencia crítica de los privilegios de quienes están en posición de realizar investigaciones y comunicar públicamente acerca de los temas en cuestión. En este sentido, la propia idea de un “campo de estudios” se puso en entredicho, comprendiendo que de lo que se trataba era de la producción de conocimientos en diversos

planos, con posicionamientos y compromisos también diversos y que no podían resumirse en la distinción sujeto/objeto que parecía subyacer a esa noción.

Finalmente, y en línea con lo anterior, un tercer eje que también emergió con claridad del debate que venimos reseñando fueron las implicancias epistemológicas de los distintos posicionamientos en el campo de conocimientos -si ya no de “estudios”- en torno a la historia y presencia afrodescendiente en y desde Chile. Por una parte, en muchas intervenciones quedó en evidencia la relevancia de que la construcción de conocimiento se realizara de manera situada y comprometida, tal como ha sido demandado, por ejemplo, por las epistemologías feministas. Por otra parte, en sentido más amplio también se asomó la posibilidad de reconocer la existencia de las distintas epistemes que configuran las experiencias históricas y construcciones culturales de las poblaciones afrodescendientes, y que frecuentemente han sido negadas o, al menos, invisibilizadas por los discursos científicos de las ciencias sociales.

El debate que surgió a partir de la interpelación de una activista afrodescendiente a los/as participantes del Primer Encuentro de la Red Chilena de Estudios Afrodescendientes, y cuyos principales ejes resumimos aquí, puso sobre la mesa la urgencia de construir vínculos entre academia y activismo y de desarrollar una crítica epistemológica y política sobre las prácticas investigativas y las formas de construcción de conocimiento al interior del naciente campo de los estudios afrodescendientes en y desde Chile. No obstante, a más de un lustro de ese hito cabe constatar que, de manera general, tal crítica aún no se ha desarrollado con la profundidad y extensión necesarias para contrarrestar la reproducción del privilegio epistémico otorgado al saber académico por sobre otras formas de conocimiento, así como para incluir en la reflexión metodológica el carácter situado de cualquier forma de conocimiento.

En línea con lo anterior, y retomando los principales puntos planteados en el debate reseñado, en los próximos apartados discutimos, por una parte, algunos enfoques que permiten situar el quehacer investigativo de los estudios afrodescendientes en términos epistemológicos y ético-políticos. Por otra parte, revisamos brevemente dos tipos de iniciativas que han sido claves en la apertura de la investigación académica hacia las perspectivas y saberes de los/as afrodescendientes en Brasil, un contexto nacional que aparece como paradigmático en este sentido: las cuotas raciales en el acceso a las universidades y la

inclusión de personas quilombolas como portadoras de saberes especializados que aportan a la formación en ciencias sociales y otras disciplinas.

Cuestionando los privilegios epistémicos

Tomando como referencia, en muchos casos, las críticas feministas a la producción androcéntrica del conocimiento, en las últimas décadas diversos/as investigadores/as en las ciencias sociales y humanidades han cuestionado la supuesta objetividad del conocimiento científico, sometiendo a una profunda crítica los lugares de enunciación desde los que se produce ese conocimiento. Ejemplo de ello es el concepto de “conocimiento situado” propuesto por la filósofa feminista Donna Haraway (1995), el que apunta a la naturaleza corporizada de las perspectivas desde las que se realiza cualquier investigación. Contrario a la idea de que pudiera existir una mirada objetiva “desde ninguna parte”, Haraway muestra que esa supuesta objetividad no es más que la perspectiva adoptada por una cierta posición que no aparece marcada como tal: la posición de lo masculino y lo blanco.

Desde la perspectiva de autoras afrodescendientes como Anny Ocoró Loango (2021), no solo se trata de que en la producción de conocimiento científico existen posiciones no marcadas, sino que estas además se encuentran profundamente imbricadas con las estructuras de desigualdad que atraviesan las sociedades latinoamericanas, y en particular con el racismo como un sistema de desigualdad y diferenciación social. Siguiendo a la filósofa brasileña Djamila Ribeiro (2019), la falta de representación de grupos subalternizados como las mujeres negras en los espacios de construcción de conocimiento implica un silenciamiento de sus voces y demandas. De forma similar, Santiago Arboleda Quiñones (2011) argumenta que, en el caso colombiano, es posible constatar una verdadera “clandestinización” del pensamiento afrodescendiente. En este contexto, Ocoró Loango (2021:27-28) propone comprender el “privilegio epistémico” como “un conjunto de prácticas que favorecen los modos de enunciar, de ver el mundo y de interpretarlo de los grupos que detentan el poder en los espacios de producción y difusión de conocimiento”. Al contrario de grupos como las mujeres negras, en particular, o los/as afrodescendientes, en general, en este caso se trata de grupos sobrerrepresentados en tales espacios, de forma que sus saberes -euro y blancocéntricos y, muchas veces, heteronormativos y

patriarcales- suelen ser aceptados como “naturales”. Como consecuencia del privilegio epistémico, tal naturalización se extiende también a la reproducción de sus privilegios sociales, contribuyendo a fortalecer el sistema de dominación racista.

En línea con lo anterior, para Ocoró Loango (2021:33) la desarticulación de los privilegios epistémicos -y del racismo epistémico que es su condición de posibilidad- requiere “recuperar la historia como instrumento de lucha para desnaturalizar las jerarquías raciales a través de las cuales vemos el mundo”. Otros autores, tales como el intelectual afrovenezolano Jesús “Chucho” García (2010), han ido más lejos al proponer un enfoque epistemológico propio, la “afroepistemología”. Se trata de una propuesta afrocentrada orientada a “desaprender” el conocimiento construido sobre los/as afrodescendientes “desde afuera” -e, históricamente, desde posturas prejuiciadas o racistas- y, en cambio, construir conocimiento “desde adentro”, relevando aquellos saberes necesarios para la emancipación y autodeterminación cultural y política de las comunidades afrodescendientes. A través de la ruptura con el conocimiento colonial y ajeno, se trataría de “crear las condiciones para que nosotros como sujetos hablemos de nosotros mismos, y bajo el consenso y el disenso comencemos a realizar nuevas prácticas conceptuales y sociales” (García 2010:83), para lo que resultaría relevante apropiarse de las herramientas metodológicas de las ciencias sociales en el marco de una verdadera “afroepistemológica” (García 2010). Profundizando en esta línea, la investigadora afrobrasileña Claudia Miranda (2018) apunta también hacia la importancia de interpelar las formas dominantes de producción de conocimientos a partir de una politización de los lugares de enunciación afrodescendientes y del trabajo en red con intelectuales y activistas, promoviendo así una mayor justicia epistémica.

Además de los llamados de los/as autores/as citados/as a repensar las formas de construcción de conocimiento desde la perspectiva de las poblaciones afrodescendientes y marginalizadas y, de esta forma, impugnar los privilegios epistémicos, en el contexto de la presente discusión también resultan relevantes trabajos que problematizan el posicionamiento crítico de investigadores/as “blancos” en relación con sus propios privilegios. Este es el caso del sociólogo francés Eric Fassin (2021), quien defiende la importancia de visibilizar su propia condición de hombre blanco, con los privilegios asociados a esa posición, como una manera de perturbar la normalización del lugar no

marcado y, de esta forma, contribuir a las posibilidades de habla de los/as sujetos/as subalternizados/as. En otras palabras, Fassin aboga por el ejercicio de una reflexividad que habilite un uso responsable del privilegio otorgado socialmente al/a la investigador/a académico/a “blanco/a”, decidiendo estratégicamente cuándo y en qué debates intervenir, y cuándo abstenerse. Tal reflexividad estratégica adquiere un cariz distinto cuando es la propia institución universitaria la que se abre a sujetos/as y saberes históricamente excluidos/as.

Transformando la universidad: cuotas raciales y encuentro de saberes en Brasil

En los últimos años, las universidades brasileñas han pasado por una de las más grandes transformaciones de su historia, pues se han abierto progresivamente para que personas y saberes históricamente excluidos de estos espacios puedan acceder a ellos. Esto ha llevado a una potencial transformación de la propia universidad, donde formas de pensamiento antes marginalizadas se han encontrado no solamente con los saberes académicos, sino también con otras formas parecidas de pensar. Este encuentro es posible gracias a la implementación de medidas de acción afirmativa en las universidades públicas de ese país. Basadas en el principio constitucional de la igualdad, estas medidas responden a la existencia de condiciones de desigualdad en el plano socio-racial y económico, desarrollando políticas de “discriminación positiva” orientadas hacia la obtención de una condición de mayor igualdad.

Como se sabe, a lo largo de cuatro siglos millones de africanos/as en condición de esclavitud desembarcaron en Brasil. Este crimen contra la humanidad sentó las bases para la construcción de un Estado nacional que desde sus inicios excluyó de la participación política y de la ciudadanía, de los derechos a la tierra, a la educación y a la vivienda, entre otros, a las personas y colectivos afrodescendientes e indígenas, entre otros grupos marginalizados. Por esa razón, las fuerzas que provenían de esas comunidades, frecuentemente reterritorializadas en la ciudad en las “favelas”, formaron organizaciones para luchar contra las desigualdades, las injusticias sociales y raciales y la deuda histórica de la sociedad para con los pueblos indígenas y afrodescendiente.

En este contexto, durante la dictadura militar (1964-1985), más precisamente en el día 7 de julio de 1978, fue fundado El Movimiento Negro

Unificado (MNU), sin duda una de las organizaciones más importantes en la lucha contra el racismo y la desigualdad social en Brasil, surgida en medio de la represión ejercida por la dictadura. En su formación, un acto simbólico fue especialmente marcador: una manifestación frente al Teatro Municipal de São Paulo denunciando el asesinato de Robson Silveira da Luz, un joven negro torturado por los guardias de un supermercado. Con la presencia de intelectuales afrodescendientes como Lélia Gonzalez y Abdias do Nascimento, este evento reveló la necesidad de articular una organización nacional para combatir el racismo y promover los derechos de los/as afrodescendientes en ese país (Domingues 2007). Una de las principales demandas del MNU fue garantizar el acceso del pueblo afrodescendiente a la educación pública en Brasil y, principalmente, a las universidades. En este sentido, además del reconocimiento de los derechos de tierras de las comunidades quilombolas⁵ en la Constitución de 1988, de la ley que obliga a incluir contenidos de historia de África y cultura afrobrasileña en los currículos escolares (Ley 10.639 de 2003) o de la promulgación de un estatuto de la igualdad racial (Ley 12.288 de 2010), la implementación de cuotas raciales en las universidades públicas puede ser considerada como uno de los principales logros de este movimiento.

Partiendo de un diagnóstico sobre la incuestionable y, en efecto, aberrante subrepresentación de la población afrodescendiente en las universidades brasileñas, desde inicios de la década de 2000 algunas instituciones públicas de educación superior empezaron a implementar programas de cuotas para estudiantes afrodescendientes, comenzando por la Universidad de Brasilia (Carvalho y Segato 2002). En esta última institución, por ejemplo, se estimaba que la proporción de estudiantes afrodescendientes se ubicaba en torno al 10%, situación similar a las demás universidades federales y agravada, incluso, en las universidades privadas de mayor prestigio (Carvalho y Segato 2002). En el caso de los/as profesores/as, la representación afrodescendiente era aún menor, con alrededor de un 1%, en circunstancias que los/as “pretos/as” y “pardos/as” -las categorías censales que aluden a la ancestría africana en Brasil, generalmente subsumidas en la categoría de “negros/as”- conformaban alrededor de un 45% de la población (Carvalho y Segato 2002).

Posteriormente, en 2012, fue aprobada la Ley 12.711, que, además de definir que el 50% de los cupos para estudiar en las universidades e institutos técnicos federales deberán ser otorgados a postulantes

provenientes de escuelas públicas, instruye que tales cupos deberán ser llenados por postulantes que se autodeclaren como “pretos/as”, “pardos/as” o “indígenas”, o bien que vivan con alguna forma de discapacidad, en una proporción equivalente a su representación relativa en la unidad federativa respectiva (Câmara dos Deputados 2012). Como resultado de tales medidas, entre 2009 y 2015 se registró un aumento de aproximadamente 25% en el número de estudiantes que se autodeclaran negros/as en la educación superior brasileña, y el número de estudiantes indígenas matriculados/as creció de 7.256 a casi 60.000 en la última década, lo que refleja una transformación significativa en la composición social de las universidades (Basques 2022).

Más allá del cambio cuantitativo en la composición del estudiantado, que implica el ingreso masivo de personas afrodescendientes y de otros grupos históricamente postergados a la educación superior, lo que queremos destacar aquí son sus implicancias epistémicas y, por tanto, políticas. Con los/as estudiantes “cotistas” han llegado a las universidades brasileñas nuevas perspectivas, puntos de vista y cuestionamientos que muchas veces tensionan las prácticas habituales de construcción de conocimientos, sobre todo en campos como los estudios afrobrasileños, ampliamente representados por los “Núcleos de Estudos Afro-Brasileiros” existentes en casi todas las universidades federales y estaduais.

Además de las políticas de discriminación positiva en el acceso a la educación superior, para efectos de la presente discusión también queremos destacar la iniciativa conocida como los “Encuentros de Saberes”, desarrollados inicialmente en la Universidad de Brasilia. De acuerdo con el antropólogo José Jorge de Carvalho, este formato “tiene como propuesta retomar, también para los docentes universitarios sometidos a la lógica capitalista del productivismo y la despersonalización, el lugar de maestros o sabedores, y con ello reinscribir la dimensión de los saberes en la academia, con condiciones para dialogar con formas tradicionales sin que ninguna sea reducida a la dimensión exclusiva de conocimientos científicos, cuantificables y mensurables” (De Carvalho y Flórez Flórez 2014:133). El programa permite que líderes indígenas, quilombolas, y otros/as sabios/as tradicionales compartan sus perspectivas en cursos y seminarios universitarios, reconociéndolos/as no solo como objetos de estudio, sino como productores/as de conocimiento. Sin duda, esta medida desafía el eurocentrismo y generó impactos tangibles en la

academia, al promover en el medio universitario el encuentro entre los/as jóvenes estudiantes “cotistas” (afrodescendientes e indígenas) y tales maestros/as portadores/as de saberes solo escasamente presentes en el ámbito universitario⁶.

Iniciativas como los Encuentros de Saberes han producido amplios debates, y uno de ellos se relaciona con la idea de que el reconocimiento no excluye el problema más grande que es cómo encontrar “el equilibrio entre las civilizaciones”, algo que el pensador quilombola Antônio Bispo dos Santos, conocido como “Nêgo Bispo”, propone a través del concepto de contracolonización. Este concepto se refiere a cómo hacer que convivan el pensamiento académico con el pensamiento no académico o, en las palabras de Bispo, el “saber orgánico” y el “saber sintético” (Santos 2024). Una simple cuestión de equivalencia no resolvería el problema, que es simultáneamente ético y político. Más de una vez, el propio escritor quilombola, conocido por haber traído la voz de los quilombos a la academia, se rehusó a recibir un título universitario honorífico, argumentando que el conocimiento de su pueblo, que ya estaba reconocido y tenía eficacia resolutoria al interior de su propia comunidad, no precisaba ser reconocido o validado por la academia. En la misma línea, Bispo acostumbraba decir que el libro que había publicado, *Colonização, Quilombos: modos e significações* (Santos 2019), era “nuestro” libro, porque, a diferencia de la propiedad intelectual individual del saber académico, el saber que este texto organiza y visibiliza, y que de alguna manera traduce hacia la academia, es un saber compartido.

En relación con el problema de la relación entre saberes académicos y no académicos, el antropólogo Marcio Goldman (Santos y Goldman 2024) plantea que es necesario tener cierto cuidado para que en tal relación entre saberes diferentes uno de ellos no parezca superior al otro, y para que al mismo tiempo no aparezcan como equivalentes, de manera que pudieran sustituirse o combinarse “armónicamente”. No obstante, el hecho de traer a la academia los saberes de pensadores/as provenientes de grupos que tradicionalmente habían sido “objetos de estudio”, junto con sus cosmologías y epistemes que, por no ser eurocéntricas, habían sido históricamente menospreciadas, abre un potencial efectivo de transformación en la propia universidad, en la medida en que fuerza al pensamiento dominante a modificarse, a transformarse en la relación que este encuentro posibilita. En este sentido, a partir de la participación

del propio Antonio Bispo dos Santos en Encuentros de Saberes fue posible generar un “ajuntamiento” o “agenciamiento” entre saberes académicos y saberes no académicos gracias al encuentro entre pobladores/as de favelas, quilombos y aldeas.

En la actualidad, en Brasil hay muchas iniciativas interesantes que están siendo desarrolladas por diversos colectivos que buscan impugnar la herencia eurocéntrica y los privilegios epistémicos implícitos en la producción académica universitaria, por ejemplo, la Articulação Brasileira de Antropólogos Negros (ABAN), las asociaciones de investigadores/as y estudiantes indígenas y afrodescendientes, o la integración reciente a las bibliografías universitarias de la producción intelectual de autores indígenas como Ailton Krenak (2019, 2020, 2021, 2022), Davi Kopenawa (Kopenawa y Albert 2015; Kopenawa y Albert 2023) y quilombolas como Antonio Bispo dos Santos (2019, 2023) y Ana Mumbuca (Silva 2019). Además de eso han surgido grupos de estudios y espacios donde estos saberes, gracias a las luchas de los colectivos y movimientos sociales, quilombolas y de los derechos humanos, pudieron encontrarse, teniendo así la posibilidad de transformar la universidad y lo que históricamente ha sido el pensamiento académico. Pero sin dudas también siguen en el desafío de “unirse sin mezclarse”, según una frase usada frecuentemente por Antonio Bispo dos Santos en sus intervenciones públicas.

Tal vez, para posibilitar la convivencia de distintas formas de saber al interior de las universidades, sea conveniente aprender una estrategia quilombola enseñada por Nêgo Bispo, o mejor, un modo de encontrarse con la diferencia y lidiar con ella de una forma respetuosa que no busque su integración o su extinción. Bispo ha propuesto eso por medio de la “teoría de la frontera”, en contraposición con la teoría del límite. La primera se refiere a que en este encuentro de diferentes saberes, “si necesitamos aprender, aprendemos. Pero aprender ese otro conocimiento no significa que hayamos perdido el nuestro, sino que hemos ampliado nuestro conocimiento. Nos hemos enriquecido, y ahora nuestra frontera está un poco más adelante. Es incluso el otro conocimiento que no conocemos” (Santos 2019:91)⁷. Este sería el conocimiento no académico, o como lo nombra Santos, orgánico. En cambio, lo que él define como saber sintético o académico, cuando “llega a la frontera, no tiene frontera, tiene límites, y no puede dialogar con otros conocimientos. Entonces nuestro conocimiento es un conocimiento de diálogo y el conocimiento

sintético es un conocimiento de conflicto” (Santos 2019:91). Por eso este saber orgánico, de frontera, que opera en la extensión, puede ayudarnos a pensar mejor sobre cómo lidiar con el problema del desequilibrio entre los saberes orgánicos y sintéticos (Santos y Goldman 2024).

Conclusiones

Sin duda, el propósito de este artículo no es ofrecer recetas o fórmulas comprobadas para enfrentar los desafíos ético-políticos y epistemológicos identificados a partir de la interpelación al todavía joven campo de conocimientos y saberes de los estudios afrodescendientes en y desde Chile, ni idealizar experiencias que poseen sus propias complejidades y contradicciones. No obstante, creemos que a partir de los enfoques y debates revisados a lo largo de este texto, así como a partir de la experiencia comparada del caso brasileño, es posible colegir algunos aprendizajes que pueden contribuir a repensar las prácticas investigativas y las reflexividades al respecto al interior del campo que nos compete.

Por una parte, es necesario reconocer que la virtual ausencia de privilegios o recompensas materiales -considerando, por ejemplo, las precarias condiciones de empleo de muchos/as de quienes se dedican a la investigación académica, así como su posición frecuentemente marginalizada en la academia local, sobre todo si se trata de mujeres investigadoras- no implica la inexistencia de privilegios epistémicos de los que, la mayoría de las veces inadvertidamente, se benefician aquellos/as investigadores/as que se desenvuelven en este campo sin pertenecer ellos/as mismos/as a comunidades afrodescendientes y/o racializadas en desventaja. A ello se suma la eventual acumulación, por ejemplo, mediante la realización de publicaciones y la adjudicación de proyectos, de formas de capital cultural y simbólico que contribuyen a allanar el camino de las carreras académicas individuales. Por supuesto, la conciencia de tales privilegios no implica renunciar a la labor académica ni coartar la posibilidad de trabajar sobre temáticas atinentes a las experiencias históricas, reivindicaciones políticas o construcciones culturales afrodescendientes. No obstante, pensamos que la conciencia de los privilegios epistémicos de la perspectiva académica tradicional debiese implicar un cuestionamiento constante al propio lugar de enunciación y a la habilitación (o no habilitación) para que se expresen otros puntos de vista, igualmente

situados, pero en este caso desde la perspectiva de quienes históricamente han sido excluidos/as de la construcción del saber académico.

Por otra parte, más allá de la reflexividad individual que sea posible ejercer, también es necesario reconocer los desafíos estructurales que dificultan el despliegue de múltiples puntos de vista que, desde diversos lugares de enunciación, enriquezcan y tensionen el incipiente campo de conocimientos y saberes sobre la presencia afrodescendiente en y desde Chile, tal y como lo han hecho iniciativas como las cuotas raciales y el encuentro de saberes en Brasil. Sin duda, tales desafíos solo pueden ser enfrentados de manera institucional, como lo ha hecho, por ejemplo, la Pontificia Universidad Católica de Chile con la inclusión del pueblo tribal afrodescendiente chileno en su programa de admisión especial intercultural, medida pionera y, hasta donde alcanza nuestro conocimiento, única a nivel nacional. También cabe destacar la participación de profesionales afrodescendientes en la docencia universitaria en algunas carreras y facultades de instituciones como la Universidad de Tarapacá, la Universidad de Playa Ancha, la Universidad de Chile o la Universidad Alberto Hurtado, aunque con frecuencia se trata de posiciones académicas precarias y transitorias. En cambio, hasta donde podemos percibir desde la distancia, la Cátedra Afrodescendiente implementada en la Universidad de Tarapacá solo ha realizado actividades puntuales en la lógica de la extensión universitaria, sin producir un impacto sostenido en las formas de producción de conocimiento al interior de esa institución.

Reconocer la existencia de privilegios epistémicos y la existencia de barreras estructurales que reproducen el carácter blanco y eurocentrado de la academia no implica en absoluto una condena moral ni política, sino que apunta al desafío de hacer carne un compromiso con las personas pertenecientes a las comunidades estudiadas que no se agote en visibilizar sus experiencias, sino que lo haga de una manera que, en sí misma, contribuya a desarticular las desigualdades sociales racializadas que deseamos combatir. Significa, en definitiva, reconocer el carácter situado de toda construcción de conocimiento, aun de aquella que se tiene por objetiva y no comprometida.

Declaración de contribución: R.A.D: participó en la conceptualización (lideró), la redacción del borrador original (lideró) y la revisión y edición (igual). L.C.S.d.S.Jr. participó en la conceptualización (de apoyo), la redacción del borrador original (de

apoyo) y la revisión y edición (igual). Ambos autores participaron en la elaboración del artículo.

Agradecimientos: Agradecemos a Carolina Cortés Silva, junto a quien surgieron las primeras reflexiones que motivaron la escritura de este artículo. De igual

manera, agradecemos los valiosos comentarios recibidos de parte del/de la evaluador/a externa del artículo. *Financiamiento:* durante la elaboración de este artículo, Ricardo Amigo Dürre contó con financiamiento del proyecto ANID-FONDECYT de Postdoctorado N° 3230019.

Referencias Citadas

- Arboleda Quiñonez, S. 2011. *Le Han Florecido Nuevas Estrellas al Cielo: Suficiencias Íntimas y Clandestinidad del Pensamiento Afrocolombiano*. Tesis de doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito. <https://repositorio.uasb.edu.ec/items/2c026edd-ca36-4696-a946-efed8635c999>
- Arre Marfull, M. y P. Barrenechea 2017. De la negación a la diversificación: los intra y extramuros de los estudios afrochilenos. *Tabula Rasa* 27:129-60. <http://www.revistatabularasa.org/numero-27/07-arre.pdf>
- Báez Lazcano, C. 2012. *Lumbanga. Memorias Orales de la Cultura Afrochilena*. Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones, Coquimbo.
- Basques, M. 2022. Vozes negras na antropologia: Breve história de um projeto antirracista. *Novos Debates* 8 (2), e8208. <https://doi.org/10.48006/2358-0097/V8N2.E8208>
- Câmara dos Deputados 2012. Lei N° 12.711, de 29 de agosto de 2012. <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/lei/2012/lei-12711-29-agosto-2012-774113-norma-atualizada-pl.pdf>
- Carvalho, J.J. de y J. Flórez Flórez 2014. Encuentro de Saberes: proyecto para decolonizar el conocimiento universitario eurocéntrico. *Nómadas* 41:131-147. https://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_41/41_8DF_Encuentro_de_saberes.pdf
- Carvalho, J.J. de y R. Segato 2002. Uma proposta de cotas para estudantes negros na Universidade de Brasília. *Série Antropologia* 314. Brasília. <http://www.dan2.unb.br/images/doc/Serie314empdf.pdf>
- Cortés Silva, C. y C. Rivera Tapia 2019. *Desde las Ancestras a la Actualidad: Mujeres Negras de Arica y sus Resistencias*. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Arica.
- Domingues, P. 2007. Movimento negro brasileiro: alguns apontamentos históricos. *Tempo* 12 (23):100-122. <https://doi.org/10.1590/S1413-77042007000200007>
- Echeverría, B. 2010. *Modernidad y Blanquitud*. Era, México D.F.
- Fassin, E. 2021. Sou um homem branco? Epistemologia política do paradoxo majoritário. *Sexualidad, Salud y Sociedad* 37:2-20. <https://doi.org/http://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2021.37.e21200a>
- García, J. 2010. Afroepistemología y afroepistemológica. En *Conocimiento desde Adentro. Los Afrosudamericanos Hablan de sus Pueblos y sus Historias*, editado por S.S. Walker, Vol. 1, pp. 71-87. Fund. Pedro Andavéz Peralta; Afrodiáspora Inc.; Fund. Interamericana; Org. Católica Canadiense para el Desarrollo; Fund. PIEB, La Paz.
- Haraway, D.J. 1995. Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. En *Ciencia, Cyborgs y Mujeres. La Reinención de la Naturaleza*. Traducido por M. Talens, pp. 313-46. Cátedra, Madrid.
- Kopenawa, D. y B. Alber 2015. *A Queda do Céu: Palavras de um Xamã Yanomami*. Companhia das Letras, São Paulo.
- Kopenawa, D. y B. Albert 2023. *O Espírito da Floresta*. Companhia das Letras, São Paulo.
- Krenak, A. 2019. *Ideias para Adiar o Fim do Mundo*. Companhia das Letras, São Paulo.
- Krenak, A. 2020. *O Amanhã não Está à Venda*. Companhia das Letras, São Paulo.
- Krenak, A. 2021. *A Vida não é Útil*. Companhia das Letras, São Paulo.
- Krenak, A. 2022. *Futuro Ancestral*. Companhia das Letras, São Paulo.
- Miranda, C. 2018. Politización de la investigación académica y demanda afrodescendiente. En *Afrodescendencias. Voces en Resistencia*, editado por R. Campoalegre Septien, pp. 37-58. CLACSO, Buenos Aires.
- Núcleo Kuriche (ed.) 2015. Kuriche. Perspectivas de la diáspora africana en Chile. Dossier. *Rufián* 5 (21). <https://archivorumianrevista.wordpress.com/2015/01/21/n21-kuriche-perspectivas-de-la-diaspora-africana-en-chile/>
- Ocoró Loango, A. 2021. El racismo y la hegemonía del privilegio epistémico. En *Afrodescendencias. Debates y Desafíos Ante Nuevas Realidades*, editado por R. Campoalegre Septien, pp. 21-37. CLACSO, Buenos Aires.
- Oliva, M.E., R. Amigo Dürre y D. Camacho (eds.) 2024a. Estudios afrodescendientes en y desde Chile: balances y perspectivas. Dossier. *Revista de Humanidades* 49. <https://revistahumanidades.unab.cl/index.php/revista-de-humanidades/es/issue/view/48>
- Oliva, M.E., R. Amigo Dürre y D. Camacho Buitrago 2024b. Estudios afrodescendientes en y desde Chile: balances y perspectivas. Presentación de Dossier. *Revista de Humanidades* 49:11-27. <https://doi.org/https://doi.org/10.53382/issn.2452-445X.769>
- Proyecto Afro-Coquimbo: la historia después del olvido (ed.) 2022. *Historia Afro-indígena en Chile, Perú y Bolivia. Reflexiones y Propuestas Teóricas*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago.
- Proyecto Afro-Coquimbo: la historia después del olvido (ed.) 2024. *Ensayos sobre la Libertad. A 200 Años de la Abolición de*

la Esclavitud Afrodescendiente en Chile. Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago.

Red Chilena de Estudios Afrodescendientes 2020. [Declaración de principios.] Santiago.

Ribeiro, D. 2019. *Lugar de Fala*. Pólen, São Paulo.

Salgado H., M. 2013. *Afrochilenos. Una Historia Oculta*. Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones, Coquimbo.

Santos, A. Bispo dos 2019. *Colonização, Quilombos: modos e significações*. Editora Ayó, Brasília.

Santos, A. Bispo dos 2023. *A Terra Dá, a Terra Quer*. Ubu Editora, Piseagrama, São Paulo.

Santos, A. Bispo dos 2024. Somos de la tierra. *La Raza Cómica. Revista de Cultura y Política Latinoamericana*. <https://razacomica.cl/sitio/2024/09/06/somos-de-la-tierra/>

Santos, A. Bispo dos y M. Goldman 2024. Cosmopolítica e cosmofobia: Diálogos entre Antonio Bispo dos Santos e Marcio Goldman. *Revista Calundu* 8 (1):90-104. <https://periodicos.unb.br/index.php/revistacalundu/article/view/55156>

Silva Matos de, A.C. 2019. Uma escrita contra- colonialista do quilombo Mumbuca Jalapão - TO. Tesis de maestría en Sustentabilidade junto a Povos e Terras Tradicionais, Universidade de Brasília, Brasília. <https://repositorio.unb.br/handle/10482/37374>

Notas

- ¹ Para una lista exhaustiva de las publicaciones sobre temáticas afrodescendientes realizadas en Chile durante el siglo XX, ver la compilación realizada por el Proyecto Afro-Coquimbo: la historia después del olvido: https://www.academia.edu/42455532/Lista_de_Referencias_sobre_presencia_Africana_y_Afrodescendiente_en_Chile_compilada_por_Proyecto_Afro_Coquimbo_Actualizada_al_21_de_junio_de_2025
- ² La primera versión de este artículo fue una ponencia presentada por Ricardo Amigo Dürre junto a la historiadora afrochilena Carolina Cortés Silva en las *II Jornadas de Estudios Afrodescendientes*, organizadas por el Proyecto Afro-Coquimbo y realizadas en octubre de 2024 en la Universidad de Tarapacá, Arica. Aquella ponencia se tituló “Los estudios afrodescendientes en Chile: conversaciones pendientes”.
- ³ Siguiendo a Bolívar Echeverría (2010), el concepto de “blanquitud” apunta a una construcción ideológica y un ethos asociados a la modernidad occidental, más que a una cuestión de color de piel. En este sentido, comprendemos el establecimiento de las academias latinoamericanas como parte de un proceso de modernización eurocentrado, imbricado con construcciones raciales y con el privilegio otorgado a las perspectivas provenientes del Norte global.

- ⁴ Uno de los autores de este artículo, Ricardo Amigo, fue parte del comité organizador del encuentro, junto con Elena Oliva, Camila Yáñez, Dina Camacho y Luis Campos.
- ⁵ El concepto “quilombolas” se refiere a personas y comunidades afrodescendientes en Brasil que no aceptaron la esclavitud y huyeron del sistema colonial. En general, sus prácticas se basan en la oralidad y en la conexión de los territorios al cultivo. El quilombo de los Palmares, en el actual estado de Alagoas, es uno de los más conocidos en la historia del pueblo afrodescendiente en el país debido a sus años de existencia y resistencia.
- ⁶ Antes de los encuentros de saberes, en Brasil ya se había comenzado a otorgar el reconocimiento del título de “doctor honoris causa” a “maestros” y “maestras” del saber. Este título es una distinción académica que las universidades de alto prestigio en la sociedad otorgan a personas que han realizado contribuciones significativas a partir de sus prácticas en la sociedad, en distintas áreas del conocimiento, de las artes, de la cultura y del ámbito social. Esos títulos no requieren la realización de estudios formales o de un programa de doctorado, pero producen efectos de títulos de doctorados. A través de ellos, activistas, pensadores/as y artistas, principalmente de las comunidades indígenas y del pueblo afrodescendiente, de alguna manera han podido acceder a la universidad.
- ⁷ Las traducciones del portugués al español son propias.